

gastos de un monarca eran la sangre de sus súbditos, que sus bienes eran ellos, y que debían emplearlos en bien suyo. Escribió a Gregorio IX para la reunión de Griegos y Latinos; suscitó las conferencias de Nicea y el concilio de Nínfeia; pero con todo esto no hizo más que dar a conocer la obstinación y mala fe de los Griegos. Lloróle estos en su muerte ocurrida en 1253 a los 62 años de edad.

JUAN IV (LASCARIS), hijo de Teodoro el Joven, le sucedió en agosto de 1259 a los 6 años de edad, pero el despotista Miguel Paleólogo arrancó el cetro imperial al niño emperador y le hizo sacar los ojos el día de Navidad de aquel mismo año.

JUAN V (PALEÓLOGO), sucedió a su padre Andrónico el Joven en 1341 en el imperio de Constantinopla. Al principio no tuvo más que el título de emperador con motivo de la usurpación de Juan Cantacuceno; pero luego ocupó solo el trono, siendo tan desgraciado que su hijo Andrónico se sublevó contra él. Su indolencia y poca energía dio lugar a que los Genoveses se apoderasen de la isla de Lesbos, y Amurates I, de la ciudad de Andrinópolis. Murió en 1391 siendo objeto del desprecio de sus súbditos y de sus enemigos.

JUAN VI (CANTACUCENO), era ministro y favorito de Andrónico Paleólogo el Joven. Habiendo recomendado este príncipe al tiempo de su muerte a Juan y Manuel, sus dos hijos, Cantacuceno fue nombrado regente, y Juan, el mayor de los dos jóvenes príncipes, fue aclamado emperador. Si hemos de dar fe a su historia, se vio obligado a prestarse a los deseos de los grandes y del ejército. Cantacuceno gobernó fielmente y con sabiduría durante muchos años; pero habiéndole acusado sus enemigos ante la reina madre, esta le declaró enemigo del Estado. Entonces usurpó Cantacuceno el imperio para evitar la muerte, y entrando en Constantinopla con las armas en la mano, obligó al joven Juan Paleólogo a casarse con su hija y a dividir el poder soberano con él, arreglo que mantuvo la paz por algún tiempo. Por un efecto de envidia tomó el yerno las armas contra el suegro, y aunque este fue al pronto vencedor, habiéndose apoderado Juan de un puesto importante cerca de Constantinopla, entró al día siguiente en la ciudad a favor de un movimiento del pueblo, resultando de aquí segunda reconciliación entre ambos emperadores, y a poco tiempo la abdicación voluntaria de Cantacuceno, que fue a encerrarse en un monasterio del monte Atos en 1353. Allí vivió y murió como filósofo cristiano. Lloráronle sus súbditos, con quienes había sido mas bien padre que señor; fue gran príncipe, buen político y excelente general, valdades a que agregaba vastísimo talento. Cometió la gran falta sin embargo en dar una de sus hijas a Orcan, sultan turco, sirviéndole esto de pretexto para que aquel príncipe se apoderase no solamente de cuanto poseían los Griegos en Asia, sino también para que les quitasen varias ciudades de Europa. Nos ha quedado de Cantacuceno una historia del imperio de Oriente, desde 1340 hasta 1354, la cual, aunque escrita con mucha elegancia, manifiesta poca veracidad en los acontecimientos en que tuvo parte. A cada paso recuerda sus servicios, y se jacta de elocuencia en largos discursos que se atribuye ó que pone en boca de los demás. Un es-

critor moderno le acusa de no haber sido mas que un cómico en punto a religion, pero su obra deponen en todas partes contra aquella acusacion. Su historia se imprimió en París en 1643, en folio, griego y latino con notas de Santiago Pontanus y Græter, y después traducida por el presidente Cousin. También tenemos de él cuatro apologías contra Mahoma, y tres discursos, Basilea, 1543, en folio, griego y latin, y otras obras. Juan Cantacuceno murió en el año 1380.

JUAN VII, hijo de Andrónico III y sobrino de Manuel Paleólogo, obligó a su tío a que lo asociara al imperio, mientras que Bayaceto sitiaba a Constantinopla (1399); pero después de la derrota de Bayaceto en Ancira (1402), Manuel alejó a su sobrino.

JUAN VIII, hijo de Manuel Paleólogo, fue asociado al imperio por su padre en 1419 y reinó solo desde 1425 hasta 1448. Atacado por los Turcos, pidió socorro a los Latinos y consintió para obtenerlo en la unión de las iglesias griega y latina, la cual fue resuelta en el concilio de Florencia en 1439; pero sus súbditos se negaron a la unión y no obtuvieron mas que socorros insuficientes.

IV. REYES Y PRÍNCIPES.

JUAN I, llamado *el Póstumo*, rey de Francia y de Navarra, hijo póstumo de Luis X, nació en 1316, el cual al nacer fué proclamado rey de Francia y de Navarra; pero murió pocos días después, y recayó la sucesión en su tío Felipe V, llamado *el Largo*.

JUAN II, llamado *Juan el Bueno*, rey de Francia, nació en 1319 y sucedió en 1350 a Felipe de Valois, su padre. El principio de su reinado fué turbulento por las discordias intestinas que se suscitaron. Aprovechándose los Ingleses de estos trastornos hicieron una invasion en Francia, siendo mandados por Eduardo, llamado el Príncipe Negro, hijo de Eduardo III (1355). Juan marchó a su encuentro; pero tuvo la desgracia de ser completamente derrotado en la jornada de Poitiers, hecho prisionero y conducido a Londres (1357). Sin embargo, se estableció una tregua con la Inglaterra, que también se hallaba a la sazón algo inquieta, por cuya razon consintió en ello de buen grado; pero la Francia a pesar de los esfuerzos del delfin Carlos, regente de la monarquía, durante la cautividad del rey, presenció en su reino la mas deplorable anarquía. Carlos el Malo, rey de Navarra, aspiró abiertamente a la corona, auxiliado por Marcel, preboste de los mercaderes, quien difundió la consternación y el luto en la capital con sus muchos asesinatos, en tanto que talaba los campos la facción llamada de la Jacquerie. En fin, en 1360 se concluyó en Inglaterra y Francia el tratado desastroso de Bretigny, que dio la libertad al rey mediante un considerable rescate y la cesion de muchas provincias. Juan al salir de Inglaterra dejó en ella en clase de rehenes al duque de Anjou, uno de sus hijos, y como este hubiese logrado evadirse en 1363, fué tan generoso que volvió a constituirse prisionero en Londres, y respondió a aquellos que querían disuadirle que « si la buena fe había desaparecido de la tierra, debía encontrar un asilo en el corazón de los reyes. » Juan murió poco después de su llegada a Londres (8 de abril de 1364).

JUAN SIN-TIERRA, rey de Inglaterra, llamado así porque su padre Enrique II no le había dejado bienes, usurpó la corona en 1199, después de la muerte de Ricardo Corazon de Leon, su hermano, a Arturo de Bretaña, hijo de Godofredo, su hermano mayor; después mató por su propia mano a este joven príncipe, que había inducido a Felipe Augusto a declararse en su favor (1203), por cuyo crimen fué condenado como traidor por el tribunal de los pares de Francia, y despojado de los feudos que poseía en Francia (la Normandía, el Anjou, el Maine y el Poitou). En 1213 tuvo serias disputas con Inocencio III con motivo del nombramiento de un arzobispo de Cantorbéry, y fué obligado a rendir homenaje a este papa con su corona. Formó luego alianza con el emperador Othon IV y el conde de Flandes contra Felipe Augusto; pero fué derrotado con sus aliados en la memorable batalla de Bovinas (1214). En fin, al año siguiente a consecuencia de una rebelión de los barones Ingleses, tuvo que suscribir a la Gran Carta, base de las libertades Inglesas (1215); pero no tardó en violar sus juramentos. Los barones se sublevaron de nuevo y dieron la corona a Luis, hijo de Felipe Augusto; pero en este intermedio murió (1216), sucediéndole su hijo Enrique III.

JUAN DE LUXEMBURGO, llamado *el Ciego*, rey de Bohemia, hijo del emperador Enrique VII, fué elegido en 1309 rey de Bohemia por los señores de este país, que se habían sublevado contra el duque de Carinthia, su soberano. Conquistó después la Silesia, que estaba en poder de los Polacos (1322). Nombrado en 1331 vicario del emperador Luis V en Italia, se apoderó rápidamente en nombre de este príncipe, de Cremona, Parma, Pavia y Módena; pero se dejó seducir por las proposiciones del papa Juan XXII, que ofrecía reconocerle como rey de Italia. Entregado de este cambio Luis V, sublevó contra él a la Bohemia. Juan regresó precipitadamente, derrotó a sus enemigos y aumentó sus estados con la Moravia. En 1346 llevó socorros a Felipe de Valois, atacado por los Ingleses, y fué muerto en la batalla de Crecy peleando valerosamente: hacia ya algunos años que estaba ciego. Uno de sus hijos le sucedió en Bohemia y llegó a ser emperador bajo el nombre de Carlos IV.

JUAN I, rey de Castilla y de Leon, sucedió a su padre Enrique II, en 1379 a la edad de 21 años y murió en 1390. Hizo sin resultado la guerra al Portugal para colocar a su hijo en el trono de este país, al cual tenía derecho por su madre (véase Juan I rey de Portugal); fué apellidado padre de la patria por su generosidad y su justicia.

JUAN II, rey de Castilla y de Leon, hijo de Enrique II, nació en la ciudad de Toro el año de 1404, murió en 1454; fué proclamado rey a la edad de 22 meses, bajo la regencia del infante don Fernando su tío. Habiendo fallecido en 1409 don Martín rey de Aragón, sin dejar sucesor ni declarado heredero, se presentaron cuatro pretendientes a la corona: el conde de Urgel, el duque de Calabria, el de Gandía y el infante don Fernando, dividiéndose en bandos y comunidades, Sicilia, Cerdeña, Valencia, Cataluña y Aragón. En 4. de junio de 1418 falleció la reina

madre en Valladolid, quedando el rey don Juan II de edad de 13 años, y como le faltase uno para gobernar solo, el arzobispo de Toledo consiguió que siguiese el consejo de gobierno, según lo había dispuesto su padre don Enrique III. Al año siguiente se convocaron Cortes en Madrid, y en 7 de marzo tomó don Juan II por sí solo las riendas del gobierno, nombrando para su consejo a los mismos que lo habían sido de su padre; pero esto dió ocasion a envidias y rivalidades, disputándose cada uno la privanza del monarca, y dándose por resentidos los infantes de Aragón y don Enrique, primo del rey, que por lo mismo no podían ver con indiferencia el favor é intimidad que este dispensaba a personas estrañas, y especialmente a don Alvaro de Luna. Don Enrique, que había pedido al rey para esposa a su hermana la infanta doña Catalina, viendo negada su pretension, recurrió a la astucia; juntó fuerza armada, sorprendió una noche al monarca de Castilla en su palacio de Torresillas y apoderándose de su persona se lo llevó como cautivo a la ciudad de Avila, donde mas adelante contrajo don Juan II matrimonio con su prima la infanta de Aragón, doña Maria, hermana de los infantes partidarios del monarca, y sostenido por este y todos los suyos pudo fugarse y guarecerse en el castillo de Montalvan. Siguió a esto inmediatamente el castigo de algunos culpables en el atentado cometido contra la persona del monarca, siendo uno de estos el infante don Enrique, a quien se le privó del marquesado de Villena, lo cual promovió nuevos disturbios que terminaron por entonces, poniendo preso al infante en el alcázar de Madrid donde se hallaba la corte, y algunos otros principales personajes, y confiscándole los bienes en el año de 1422. El rey de Aragón don Alfonso V pidió reiteradas veces la libertad de don Enrique y el perdón de los demás culpados, lo cual obtuvo en 1425. Auxiliado entonces el infante de varios partidarios y descontentos, pidió al monarca que se separase de su lado al condestable don Alvaro de Luna; pero como don Juan II lo hiciera solo en la apariencia, continuaron las discordias y desavenencias, hasta el punto de tomar las armas los reyes de Aragón y de Navarra contra Castilla, bajo pretexto de reclamar los agravios inferidos contra el infante don Enrique y la privanza de don Alvaro; las tropas aragonesas llegaron hasta Jadraque, y el rey de Castilla aprovechándose de una tregua para juntar fuerzas numerosas, siguió las aragonesas hasta la frontera, entró en Aragón, ocupó varias plazas y volvió a Castilla en 1429. Dos años después resolvió hacer la guerra a los Moros; pero como no hubiese dinero ni plata para labrarlo, mandó tomar prestada la de las iglesias y monasterios. En 4. de julio de 1431 ganó una victoria al rey moro de Granada, que huyendo a Málaga dejó el trono a Isahát Abenalfau, el cual se declaró tributario de don Juan II. Reprodujéronse con mas vehemencia las reclamaciones contra el privado del monarca, y como viesan los parciales del rey de Navarra, que era el que con mas instancias pedía su separacion, que don Juan II no estaba en ánimo de acceder a sus deseos, restitucion las discordias; el condestable y sus enemigos tomaron las armas; se cometian de una y otra parte toda clase de

excesos, hasta que por último no pudiendo el rey mostrarse indiferente a tanto desorden, depositó su autoridad en manos de la reina, su esposa, doña Maria, en el príncipe su primogénito heredero, y otras personas notables por su probidad y prudencia, llegando hasta revocar muchos de los empleos dados desde 1438 hasta 1441. Condenóse además al condestable a no salir de sus estados en el espacio de 6 años, no enviar mensajeros al rey sin dar parte en su reino. Murió don Juan en Valladolid a los 49 años de edad. Aparte la debilidad con que este monarca se entregó ciega yamente a los consejos y direccion de don Alvaro de Luna, quien verdaderamente gobernaba el reino, distinguieron su reinado muchas y sabias leyes, buenas disposiciones de gobierno, y reformas útiles, que eran tanto mas dignas de elogio, cuanto que se meditaban y llevaban á cabo en medio del estruendo de las armas, entre los disturbios y contiendas de los grandes que atizaban el fuego de la discordia y de la rebelion solo por sus intereses particulares, ó porque, como observa muy bien un escritor, no podían conseguir lo mismo que el condestable. En suma dirémos para terminar esta biografía que en el reinado de don Juan II se hizo famoso el estudio del derecho civil y canónico con la concurrencia a las escuelas de Italia, siendo Bolonia mas frecuentada por los Españoles que por otras naciones: que nunca se celebraron mas justas y torneos, ni nunca fueron mas señaladas las empresas y pasos de armas que en tiempo de Juan II, siendo las fiestas de toros, las danzas, músicas y regios banquetes, el recreo favorito de la corte.

JUAN I, rey de Aragón, sucedió a su padre Pedro IV, llamado *el Ceremonioso*, en 1387. Su debilidad le atrajo el odio de sus súbditos, y fué la causa principal de los continuos disturbios y sediciones que agitaron su reinado. Murió en 1395 a los 9 años y cinco meses de reinado y 44 de edad.

JUAN II, duque de Peñafiel, luego rey de Navarra y de Aragón, hijo de Fernando de Castilla y rey de Aragón, casó la corona de Navarra en 1420 por su matrimonio con Blanca, hija y heredera de Carlos III llamado el Noble, ó el segundo Salomon, y viuda de Martín, rey de Sicilia, hijo de un rey de Aragón de este nombre. Juan fué coronado con ella en 1429, y tuvo dos hijos: Carlos duque de Viana, y Blanca, que casó con Enrique IV, rey de Castilla, la cual murió sin hijos en 1464. La reina Blanca murió en 1441 y esta muerte acarrió al Estado desgracias increíbles, por lo que volvió el rey a casarse en 1444 con Juana Enriquez, hija de Federico, almirante de Castilla. Tal disension formó dos facciones: la una tomó el partido del príncipe, quien fué coronado, y derrotado después con sus partidarios en una batalla. Se reconcilió con el rey su padre, quien le dio la Cataluña, y pasó después a tomar posesión del Aragón, por muerte de Alfonso el Magnánimo su hermano, que murió en 1468, y después sostuvo Juan una guerra terrible contra Enrique IV rey de Castilla. Entretanto Carlos su hijo, a quien su madre maltrataba, tomó las armas; pero fué también vencido y hecho prisionero. Sublevaronse en favor suyo los Catalanes, y obligaron al padre a que lo pusiese en libertad; pero el mismo día

que se vió libre, murió envenenado por su madrastra en 1461. Levantáronse también los Catalanes contra Juan ayudados por el rey de Castilla, y á fin de tener dinero aquel monarca, en medio de tantos apuros, empenó a Luis XI los condados de Rosellon y Cerdeña, por trescientos mil escudos de oro. En 1434 su hija Leonor dió a luz a Gaston IV, conde de Foix, que fué gobernador de Navarra durante la vida de su suegro. De su segundo matrimonio tuvo también Juan á Fernando llamado el Católico, rey de España, que casó con Isabel, heredera de Leon y de Castilla. Este príncipe murió en Barcelona en 1479 a los 82 años de edad, y fué sepultado en el monasterio de nuestra Señora de Poblet.

JUAN I, rey de Navarra (1316). Véase *JUAN II el Póstumo*, rey de Francia.

JUAN II, rey de Navarra, 1425-1479. Véase *JUAN II*, rey de Aragón.

JUAN III, D'ALBRET, rey de Navarra, hijo de Alano, señor de Albret, casó en 1484 con Catalina de Navarra, hermana y heredera de Francisco Febo, y fué coronado rey de Navarra en 1494; pero este príncipe carecía de energía, y atacado en 1510 por Fernando el Católico, huyó cobardemente y perdió la Alta Navarra, que fué incorporada á la corona de Castilla (1522). No conservó mas que el Bearne, y murió en Francia en 1516, dejando un hijo, Enrique II, rey titular de Navarra, cuya hija Juana de Albret fué madre de Enrique IV, rey de Francia.

JUAN I, llamado *el Grande*, rey de Portugal, hijo natural de Pedro I, sucedió en 1383 a su hermano Fernando, con perjuicio de Beatriz, hija única de Pedro, que había casado con Juan I, rey de Castilla. Este último tomó las armas contra él, y fué vencido en la batalla de Aljubarrota (1385). En 1415 hizo Juan I una expedición contra los Moros de África y les quitó á Ceuta. Durante su reinado, estimulados los Portugueses por el infante don Enrique, se entregaron á la navegacion, descubrieron las islas de Madera, las Canarias, el Cabo Verde, las Azores y las costas de Guinea. Murió en 1433.

JUAN II, rey de Portugal, apellidado *el Perfecto*, hijo de Alfonso V, subió al trono en 1481, y murió en 1495. Hizo condenar á muerte al duque de Braganza, cuñado de la reina, y mató con su propia mano á Viseo, hermano de la reina, por conspiradores, 1483 y 84. Después empleó toda su atencion en los descubrimientos; en 1492 Diego Cam descubrió los reinos de Benin y de Congo, y exploró el cabo de las Tempestades, al cual Juan II dió el nombre de cabo de Buena Esperanza; pero este príncipe incurrió en la misma falta que otros monarcas, de haber rechazado la empresa de Cristóbal Colon.

JUAN III, rey de Portugal en 1512, murió en 1557. Estableció en 1526 la Inquisicion en Lisboa. En 1531 perecieron hasta 30,000 personas de resultas de un temblor de tierra, y una inundacion del Tajo hizo estragos horrozosos, y á sus nobles esfuerzos se debió reparar en parte estas calamidades. Siguiendo las huellas de sus ilustres antecesores, favoreció el comercio, y sus navegantes descubrieron el Japon en 1542. Fué tambien protector de las letras, restableció la universidad de Coimbra, y llamó para dirigirla al célebre Andrés Gouvea.

JUAN IV, rey de Portugal, jefe de la dinastía de Braganza, fué primero duque de Braganza, y descendía del rey Juan I, por Alfonso, hijo natural de este príncipe. Desde 1580 eran los reyes de España dueños del Portugal: pero en 1640, á consecuencia de una conspiración hábilmente dirigida por Pinto, secretario del duque, y por la duquesa de Braganza, Luísa de Guzman, recobró Portugal su independencia, y Juan fué proclamado rey. Desbarató muchas conspiraciones y derrotó á los Españoles en Badajoz en 1644, vendiendo además á los Holandeses, que se lo disputaban. Murió en 1656, dejando la corona á su hijo Alfonso, bajo la regencia de su viuda, Luísa de Guzman.

JUAN V, rey de Portugal desde 1706 hasta 1750, abrazó el partido del Austria contra Luis XIV en la guerra de sucesión de España, y fué derrotado por los Franceses, y después del tratado de Utrech (1713) permaneció tranquilo en sus estados, que administró sabiamente.

JUAN VI, rey de Portugal, hijo segundo de Pedro III y de la reina María I, fué nombrado regente del reino en 1790, cuando su madre se volvió loca. Atacado en 1807 por los ejércitos franceses, se retiró con la familia real al Brasil, colonia portuguesa, y allí tomó el título de emperador. En 1816 fué proclamado rey de Portugal á la muerte de su madre; pero no volvió á este reino hasta 1821, viéndose obligado á su llegada á sancionar una constitución propuesta por las Cortes, que dos años después abolí. Mientras estaba en Portugal, el Brasil se declaró independiente, y no le quedó mas que el vano título de emperador. Murió en 1826; fué un príncipe bueno, pero débil, dominado por la reina y por el marqués de Chaves. Dejó dos hijos, don Pedro (Pedro IV) y don Miguel, célebres por su enemistad.

JUAN I ó JUAN ALBERTO, rey de Polonia, segundo hijo de Casimiro IV, nació en 1459, sucedió á su padre en 1492. Fué amigo de las letras y de la paz, y su reinado poco fecundo en grandes acontecimientos militares. Murió en 1504, y tuvo por sucesor á Jagelon (Wladislao), gran duque de Lituania.

JUAN II ó JUAN CASIMIRO. Véase CASIMIRO V.

JUAN III ó JUAN SOBIESKI. Véase SOBIESKI.

JUAN I, rey de Bulgaria. Véase JOANICE.

JUAN I, rey de Suecia desde 1216 hasta 1222, hijo de Sverker el Joven, y sucesor de Erico XI, emprendió con mal éxito una expedición á la Estonia para propagar en aquel país el cristianismo. Murió en Visingsoe sin posteridad, estinguéndose en él la raza real de los Sverker.

JUAN II, rey de Suecia y de Dinamarca. Véase JUAN, rey de Dinamarca.

JUAN III, rey de Suecia, hijo de Gustavo Wasa, nació en 1537, destronó á Erico XIV, su hermano en 1568. Terminó la guerra empezada en el reinado precedente contra Dinamarca, é intentó, aunque inútilmente, destruir el luteranismo en sus estados (1569-1580). Hizo en seguida la guerra á Ivan Vasilievitch, le ganó muchas batallas, y firmó la paz en 1583. Hizo nombrar á Sigismundo, su hijo, rey de Polonia (1586). El fin de su reinado fué alterado por varias conspiraciones. Murió en 1594.

JUAN, rey de Dinamarca y de Suecia (llamado Juan II en Suecia), sucedió en Dinamarca en 1481 á Cristiano I, su padre, compartió el ducado de Holstein con Federico, su hermano, y trató, aunque inútilmente, de someter á los Dithmarses. Subió al trono de Suecia en 1497, después de Stenon Sture; pero los Suecos se sublevaron contra él, y expulsaron á su mujer de Estocolmo (1501). Juan reinó en Dinamarca hasta 1513.

JUAN SIN-MIEDO, duque de Borgoña y conde de Nevers, sucedió á su padre Felipe el Atravido en 1404 á la edad de 33 años, y heredó su odio contra la casa de Orleans, que disputaba á la Borgoña el gobierno de la Francia durante la demencia de Carlos VI. En 1407 hizo asesinar al duque Luis de Orleans, y llegó á ser por este medio soberano absoluto en París; pero también este horrible asesinato fué la señal de la guerra civil de los Borgoñones y Armagnacs. Espulsado de París, volvió en 1418 y cometió horribles asesinatos, se apoderó de la persona del rey, usurpó toda la autoridad, y favoreció por medio de los motines que escitaba las conquistas de los Ingleses en Francia (véase ENRIQUE V); pero atraído con maña al año siguiente por el delfín, después Carlos VII, á una conferencia habida en el puente de Montereau, fué allí asesinado por Tanneuguy-Duchatel, favorito del príncipe, en represalias del asesinato que él mismo había cometido en la persona del duque de Orleans (1419). Valor y atrevimiento á toda prueba eran las dotes que caracterizaban al duque Juan; debió su sobrenombre á la firmeza y serenidad que conservó delante de Bayaceto, de quien había sido prisionero en su juventud en la batalla de Nicópolis, donde peleó en las filas del ejército de Sigismundo, rey de Hungría (1396).

JUAN DE FRANCIA, duque de Berry. Véase BERRY.

JUAN DE ARMAGNAC. Véase ARMAGNAC, JUAN V, y JUAN (BASTARDO DE).

JUAN, duque de Lorena. Véase LORENA.

JUAN DE AUSTRIA (DON). Véase AUSTRIA (DON JUAN DE).

JUAN, duques de Bretaña. — Juan I, 1237-1286, y Juan II, 1286-1308, nada hicieron de notable. — Juan III, llamado *el Bueno*, reinó desde 1312 hasta 1341. No teniendo hijos, eligió por heredero, con perjuicio de Juan de Montfort, su hermano, á Carlos de Blois, con quien había casado á su sobrina, preparando por este medio sangrientas disensiones. Véase CARLOS DE BLOIS, JUANA DE PENTHIEVRE.

JUAN IV, mas conocido con el nombre de **JUAN DE MONFORT**, hermano del anterior, tuvo por competidor á Carlos de Blois, á quien Juan III había nombrado su heredero; habiase ya asegurado por las armas la mayor parte de la Bretaña, cuando el tribunal de los pares de Francia adjudicó este ducado á Carlos de Blois. Rindióse entonces al duque de Normandía que Felipe de Valois había enviado contra él á la cabeza de un ejército, y permaneció cuatro años prisionero en París. Al cabo de este tiempo logró escaparse y se incorporó á Juana de Flandes, su esposa, que continuaba la guerra con un valor heroico; pero murió algunos años después (1345), y dejó la Bretaña al poder de su enemigo; sin embargo, su hijo (Juan V)

volvió á apoderarse de ella (véase el artículo siguiente). Algunos historiadores no cuentan á Juan de Montfort en el número de los duques de Bretaña.

JUAN V, apellidado *el Valiente* (llamado **JUAN IV** por los que no cuentan á Juan de Montfort entre los duques de Bretaña), era hijo del anterior. Fué educado en la corte de Eduardo III, rey de Inglaterra, con cuya hija contrajo matrimonio. Atacó á Carlos de Blois que había despojado á su padre del ducado de Bretaña y lo venció en Auray (1364). Entonces Carlos V reconoció la legitimidad de Juan; pero poco después, como este hubiese negociado con los enemigos de Francia, hizo entrar su ejército en Bretaña. Después de varias vicisitudes de la guerra, se hizo Juan amigo sincero de la Francia, tuvo grandes disputas con el condestable Oliveros de Clison, que quería dar su hija al heredero de Carlos de Blois, lo que parecía ocultar miras ambiciosas sobre la Bretaña.

JUAN VI (ó JUAN V), hijo del anterior, fué declarado mayor de edad á los 15 años (1414); en el reinado de Carlos VI entró en el partido de los armagnacs, después hizo alianza con el duque de Borgoña, accedió á la *Liga del bien público*, y favoreció á los Ingleses en sus empresas contra la Francia. Carlos VI, todavía delfín, se vengó de Juan favoreciendo al duque de Penthièvre, su competidor, que lo atrajo á una emboscada (1419), y lo retuvo en su poder cinco años, hasta que sus barones lo libertaron. Inconstante y débil se alió alternativamente con Carlos VII y con Enrique VI, rey de Inglaterra, que era dueño de casi toda la Francia. Murió en 1442.

V. VARIOS PERSONAJES.

JUAN DE GISCHALE, célebre judío del siglo I de nuestra era, primeramente recorrió los caminos á la cabeza de una partida de salteadores y luego se retiró á Gischale, pueblo de su nacimiento, al cual rodeó de fortificaciones, y quiso asesinar á Josefo el historiador, que mandaba allí. Echado de Gischale, volvió sin embargo á este pueblo cuando fué sitiado por los Romanos, y exhortó á los habitantes para que hiciesen una vigorosa defensa; pero después de la toma de esta población se refugió en Jerusalem, donde tambien ocasionó grandes turbulencias. Durante el sitio de esta ciudad por los Romanos, Juan se distinguió por sus crímenes: Tito le hizo al fin prisionero, y le condenó á vivir en una prision perpetua, donde falleció.

JUAN, secretario del emperador Honorio, usurpó el imperio de Occidente á la muerte de este príncipe en 423, haciéndose dueño de la Italia, de las Galias y de España. Valentiniano III, á quien pertenecía el trono, le atacó con fuerzas muy considerables; Juan, vencedor en un principio, fué después sitiado en Ravena, cogido prisionero á consecuencia de una traición y condenado á muerte en el año de 425.

JUAN FILOPON, gramático de Alejandria del siglo VI, que falleció el año de 608. Aseguran que Amrou, general de Omar, le nombró conservador de la biblioteca de esta ciudad; pero Omar mandó quemarla. Tenia tanto gusto por el estudio, que se le llamaba *El amigo del trabajo* (philos, amigo; ponos, trabajo).

JUAN SCOT ERIGINE. Véase SCOT.
JUAN DE SALISBURY, JOANNES SALISBURIENSIS, fraile inglés del siglo XII, nació en Salisbury (Wiltshire) hacia el año de 1140; pasó á Francia desde muy joven y estudió en París bajo la inmediata dirección de Abelardo, visitando después la Italia, donde obtuvo la intimidad del papa Adriano IV. De vuelta á su patria se unió á Tomás Becket, arzobispo de Cantorbery, del cual llegó á ser secretario: acompañó á este prelado en su destierro, y buscó un asilo en Francia. Después del fin trágico que esperimentó Becket, le nombró obispo de Chartres Luis el Joven en 1176, y falleció en su diócesis en 1180, considerado como el hombre mas instruido de su tiempo.

JUAN DUPLAN DE CARPIN. Véase CARPIN.

JUAN DE PARÍS, sabio teólogo del siglo XIII y dominico. En la disputa que suscitó entre Felipe el Hermoso y Bonifacio VIII tomó parte en favor del rey de Francia y contra el pontífice: poco tiempo después de esta controversia fué condenado por una comision de obispos, con motivo de algunas proposiciones mal sonantes que sentó sobre la Eucaristía, y se le prohibió el ejercicio de la predicacion y de la enseñanza. Falleció en 1304.

JUAN DE ARRAS, secretario del duque de Berry, compuso en 1387, por orden de Carlos V y para recreo de la duquesa de Bar, la novela de *Meluzina*.

JUAN DE BRUJAS, cuyo verdadero nombre es **JUAN VAN-EYCK**, pintor flamenco, nació en Maaseyk cerca de Lieja, en 1430, y falleció en Brujas en 1460, donde habia fijado su residencia; fué considerado por algunos como el inventor de la pintura al óleo; otros le niegan esta invencion, y la atribuyen á un tal Teófilo, pintor del siglo X. Juan de Brujas trabajó casi siempre en compañía de su hermano Huberto Van-Eyck, de manera que es difícil apreciar debidamente su habilidad.

JUAN DE LEIDA, cuyo verdadero nombre es **J. BOLKELSON**, uno de los jefes de los anabaptistas, fué primeramente poseedor en Leida. Seducido con las predicaciones de los anabaptistas, se unió á ellos en Munster (1533), echó al obispo de esta ciudad, Waldeck, se hizo proclamar rey, cometió todo género de excesos y estableció la poligamia, etc. Sostuvo por espacio de seis meses un sitio en Munster, cuya ciudad no pudo ser tomada sino por medio de una traicion; de suerte que habiendo caido en poder de Waldeck, fué condenado á morir en un patibulo, después de haber sufrido con valor todo género de tormentos (1535).

JUAN DE CALCAR, pintor, nació en Calcar, en el ducado de Cleveris, y falleció en 1547; tuvo por modelo al Ticiano, y dibujó muchas de las figuras anatómicas de Vesal.

JUAN DE BOLONIA, escultor francés, nació en Douai el año de 1524 y murió en el de 1608; pasó á Roma desde muy joven con el objeto de estudiar los antiguos maestros. Habiendo presentado á Miguel Ángel un modelo acabado con toda la perfeccion de que era capaz, este le hizo pedazos, diciéndole que era preciso aprender á bosquejar antes de acabar; Juan, movido con este consejo, redobló sus esfuerzos y llegó á ser uno de los mejores escultores de Italia. Fijó después su resi-

dencia en Bolonia, y construyó allí infinidad de estatuas.

JUAN DE MEUNG, **JUAN SEGUNDO**, **JUAN DE AUTON ó DE AUTHON**, etc. Véase MEUNG, SEGUNDO, AUTHON, etc.

JUAN DEL ÁGUILA, jefe de partidarios ingleses. Véase HAWKWOOD.

JUAN BART, célebre marino francés. Véase BART.

JUAN-PAUL, escritor aleman. Véase RICHTER.

JUAN BON SAN ANDRÉS. Véase SAN ANDRÉS.

JUAN DE CASTRO, virey de las Indias. Véase CASTRO.

JUAN FERNANDEZ, navegante. Véase FERNANDEZ.

JUAN (PEDRO), escultor español. Era natural de Tarragona, y fué uno de los mejores artistas de su época. Entre las obras que trabajó, debemos hacer especial mencion del retablo mayor que ejecutó para aquella catedral, cuya obra duró mas de diez años, y que no pudo concluir por fallecer en el año 1436.

JUAN ANTE PORTAM LATINAM (SAN), aquel amado discípulo y privilegiado apóstol que en compañía de su hermano habia dicho valerosamente que podia beber el cáliz del Señor, cumplió puntualmente la palabra cuando fué martirizado en Roma. A pesar de su ejemplar conducta, tuvo enemigos que atentaron contra su vida, haciéndole entrar en una tinaja llena de aceite hirviendo, que colocaron delante de la *Puerta Latina*; pero el Señor hizo que saliera ileso del atroz tormento, en que segun el orden natural hubiera perecido. Se celebra la fiesta de este santo el día 6 de mayo.

JUAN DE ORTEGA (SAN), español, se hizo sacerdote, y después de repartir entre los pobres sus haciendas, se fué en peregrinación á Jerusalem, donde permaneció un año, al cabo del cual regresó á España, retirándose á una montaña llamada Ortega. En ella hizo una ermita de San Nicolás, que habia prometido durante una tormenta en su viaje. Construyó tambien un hospital para los peregrinos, y tres puentes, el uno sobre el Ebro en Logroño, otro en Najera, y el último junto á Santo Domingo de la Calzada. Fué hombre de mucha penitencia, y el Señor hizo por su intercesion varios milagros. Murió el día 2 de junio de 1173.

JUAN FRANCISCO REGIS (SAN), nació en Foncubierta, obispado de Narbona, entró en la Compañía de Jesús en Bezieres, y después pasó á Tolosa, donde se dedicó al estudio de la sagrada teología. Por su observancia, fué llamado regla viva de san Ignacio, y en la hora de su muerte mereció ser acompañado de Jesús y Maria. Murió el 1.º de diciembre de 1640. Clemente XII le canonizó en 1737. Se le celebra el 24 de mayo.

JUAN y PABLO, santos y mártires. El respeto y veneracion con que la Iglesia ha mirado siempre á estos insignes y gloriosísimos hermanos, que dieron su vida en defensa de la fe, nos deben hacer formar un gran concepto de la alteza de su mérito y de la grandeza de su virtud. Sus nombres se ven estampados en el cánon de la misa, en las letanias de los santos, en los sacramentales y rituales mas antiguos. Además, la basílica dedicada en honor de dichos santos en Roma es una de las principales

de la ciudad con título de cardenal. Se celebra la festividad de estos santos el día 26 de junio.

JUAN Y SANTACILIA (DON JORGE), célebre marino español. Nació en Nobelda á 5 de enero de 1713, donde sus padres, don Bernardo Juan y dona Violante Santacilia, le dieron la mas esmerada educacion. A la edad de 12 años pasó á Malta, donde recibió la cruz de aquella órden y fué admitido en la lengua de Aragon. En 1729 volvió á España y entró en la compañía de guardias marinas de Cádiz, distinguiéndose tanto entre todos sus condiscipulos, que á los cuatro años de permanencia en el colegio le cupo la señalada honra de ser elegido con don Antonio de Ulloa para la importante comision de medir la magnitud y marcar la figura de la tierra, á fin de desvanecer las dudas que aun subsistían sobre aquellas graves cuestiones. Formaban esta expedicion, además de los dos indicados marinos, nombrados por el rey de España Felipe V, los académicos de la de ciencias de París, los señores Godin, Bouguer y la Condamine. Don Jorge Juan y don Antonio de Ulloa, con grado de tenientes de navio, salieron de Cádiz para Cartagena de Indias el 26 de mayo de 1735. Estuvieron en Portobello, Panamá, Guayaquil y Quito, donde en pocos años acabaron las medidas y observaciones con tanta inteligencia y exactitud, que escitaron justamente el asombro de los sabios franceses que iban en la expedicion. Por los años de 1746 volvió don Jorge Juan á Madrid, donde de orden del rey publicó con su compañero Ulloa las observaciones astronómicas que habian hecho, así como la historia de su viaje. Falleció este sabio marino en Madrid á 21 de junio de 1773 á los sesenta años de edad, y fué enterrado en el monasterio y parroquia de San Martin. En el día se ignora dónde descansan sus restos, por haber sido destruido su sepulcro, como lo fueron otras preciosidades artísticas en tiempo de la invasion francesa.

JUAN DE JUANES, célebre pintor español; su verdadero nombre fué Vicente Juan Macip. Segun el padre maestro Fray Agustín de Arguez Jover, provincial que fué de los mercenarios calzados de Valencia, el motivo de esta variacion de apellido fué por parecerle que oía á empleo bajo (Macero), por lo que hizo apellido el segundo nombre que le pusieron en el bautismo y aun le latinizó, apellidándose Joannes. Con el tiempo se corrompió el apellido Joannes y le llamaron Juanes, que es el nombre con que le conocen la mayor parte de los biógrafos. Nació en la villa de Fuente la Higuera el año de 1524. Después de haber aprendido el dibujo pasó á Italia, lo cual se conoce por su estilo y colorido, aunque no es cierto que fuese discípulo de Rafael, pues este habia fallecido en 1520. A su regreso á España se estableció en Valencia, donde contrajo matrimonio con Gerónima Comes, de quien tuvo tres hijos, uno de ellos Juan Vicente. Siguió tan de cerca la escuela y el estilo de su padre, que han llegado á equivocarse los cuadros de estos dos pintores. Murió este famoso pintor en la villa de Bocairente el 21 de diciembre de 1579.

JUANA (SANTA). Véase JUANA DE FRANCIA.

JUANA DE CHANTAL (SANTA). Véase CHANTAL.

JUANA DE NAVARRA, reina de Fran-

cia, hija de Enrique I, rey de Navarra y conde de Champaña, se casó en 1284 con Felipe el Hermoso, rey de Francia, y conservó, aun cuando casada con este príncipe, la administración particular de sus estados. Ella también espulsó de Navarra á los Aragoneses y Castellanos, y derrotó al ejército de Bar, que había invadido su campamento (1297). Falleció en 1305.—Su nieta Juana II se casó con Felipe de Evreux, y reinó en Navarra desde el año de 1328 hasta el de 1350.

JUANA DE BORGONA, reina de Francia, hija de Oihon IV, conde palatino de Borgoña, se casó con Felipe el Largo en 1307; fue, así como sus dos cuñadas Margarita y Blanca, condenada á prisión por el crimen de adulterio, y murió el año de 1329. Se asegura que á esta princesa se debe la fundación del colegio de Borgoña, en París.—Otra Juana de Borgoña se casó en 1313 con Felipe de Valois, la cual era hija de Roberto II de Borgoña y de Inés de Francia, última hija de san Luis: falleció el año de 1348, á los 55 de su edad.

JUANA DE FLANDES, mujer del conde de Montfort. Después de la cantidad de su marido, que disputaba el ducado de Bretaña á Carlos, conde de Blois, continuó valerosamente la guerra con el apoyo de los Ingleses, y tuvo que sostener dos sitios en Hennebon (1342 y 1345). Tuvo por enemiga á Juana de Penthièvre, condesa de Blois, que sostenía al rey de Francia. Esta guerra fué conocida con el nombre de *Guerra de las dos Juanas*.

JUANA DE PENTHIEVRE, mujer del conde Carlos de Blois, hizo la guerra en Bretaña después del cautiverio de su esposo, y obtuvo algunas victorias contra Juana de Flandes, condesa de Montfort. (Véase el artículo anterior.) Fué nieta del último duque de Bretaña, Juan III.

JUANA DE FRANCIA ó DE VALOIS, hija de Luis XI, nació en 1464; contrajo matrimonio en 1476 con Luis, duque de Orleans (después Luis XII), que no la amaba, acaso por su escasa fealdad; cuando llegó á ser rey la repudió (1498). Esta virtuosa princesa se retiró á Brujas, donde fundó la orden de las Anunciadas (1501), y falleció allí mismo el año de 1504. Se la considera como santa, y se la festeja el día 4 de febrero.

JUANA DE ALBRET, madre de Enrique IV, hija y heredera de Enrique de Albret, rey de la Baja Navarra y del Bearn, se casó en 1548 con Antonio de Borbon, duque de Vendome; en el año de 1553 dió á luz al célebre Enrique IV, y en 1555 sucedió con su marido á su padre Enrique Albret, quedando después dueña absoluta de sus estados hereditarios en 1563 por muerte del duque de Vendome. Gobernó los con juicio y firmeza, pero en 1567 introdujo en ellos el calvinismo, y sedujo á su hijo para que hiciera la defensa de esta nueva doctrina. Habiendo ido á la corte de Francia con pretexto del casamiento de su hijo con Margarita de Valois, hermana de Carlos IX, falleció en ella en 1572, habiendo llegado á sospecharse que murió envenenada. Esta princesa, dotada de una alma fuerte y de un talento no común, educó á su hijo con gran cuidado y esmero, y le preparó al brillante papel que mas adelante representó en Europa.

JUANA, condesa de Henao, 1206-1244. Véase HENAO (JUANA, CONDESA DE).

JUANA HENRIQUEZ, reina de Navar-

ra y de Aragón, hija de don Federico Enriquez, almirante de Castilla, casó en 1444 con Juan II, rey de Navarra y después de Aragón, viudo entonces de Blanca, hija de Carlos III, á quien llamaron el *segundo Salomón*, y que era la heredera propia del reino de Navarra. De este primer matrimonio había tenido Juan II á Carlos, príncipe de Viana, el cual llevaba muy á mal que Juana Henriquez tomara parte en el gobierno del Estado, que le pertenecía por muerte de su madre Blanca. Bien pronto estallaron las disensiones entre una y otro; formáronse dos facciones, y se encendió la guerra. Los Catalanes, que amaban al príncipe de Viana, se sublevaron contra la reina y la sitiaron en Gerona, donde fué socorrida por el conde de Foix en 1463. Dos años antes el príncipe Carlos murió, según dicen, envenenado por doña Juana. Esta princesa combatió tambien en 1467 contra Juan, duque de Lorena, que disputaba la Cataluña á su esposo, y todos aseguran que en aquella guerra desplegó tanta actividad y firmeza y mostró tanta habilidad, que causaba la admiración hasta de sus enemigos. Estaba sitiado á Rosas en 1468, cuando falleció.—Juana Enriquez fué madre de don Fernando de Aragón, después tan célebre bajo el nombre de Fernando el Católico.

JUANA LA LOCA, reina de Castilla, era hija de don Fernando el Católico y de doña Isabel, y casó en 28 de octubre de 1436 con Felipe, archiduque de Austria, al cual siguió en su viaje á Bruselas, donde dió á luz á Carlos V, y contrajo una especie de locura que le hacia cometer mil extravagancias. Algunos han atribuido el principal objeto de su demencia á su marido, á quien amaba con extraordinaria pasión, y de quien parece no era muy bien correspondida, pues con la mayor frecuencia y bajo los mas frivolos pretextos solía ausentarse poniendo los mares por medio. Regresó doña Juana á España con el archiduque en 1502, llamada por la reina, su madre, que quería cederle la corona, é hizo reconocer sus derechos y los de su esposo por las Cortes de Aragón y de Castilla. Permaneció algún tiempo con su madre, y entonces dió á luz á Fernando; mas no pudiendo vivir separada de Felipe, que se hallaba en los Países Bajos, volvió á Bruselas, y ocurriendo á poco tiempo la muerte de la reina doña Isabel, se embarcó de nuevo con su esposo con dirección á España, á donde llegó en 1506, después de haber sido detenida mas de tres meses en Inglaterra. Tomó Felipe las riendas del gobierno bajo pretexto de la incapacidad de doña Juana, queriendo ocupar el trono exclusivamente hasta que fuese mayor de edad su hijo Carlos; pero los Castellanos se opusieron á sus designios, reconociéndola por soberana en las Cortes de Valladolid, y á su hijo por heredero de Castilla y de Leon. Acació á poco tiempo la muerte de Felipe, arrebatado en la flor de su edad, y con esta pérdida acabó tambien de perder el uso de la razón doña Juana, que entregada enteramente á la memoria de su marido, cuyo cadáver llevaba consigo á todas partes, incapaz de gobernar, y renunciando en fin al deseo de reinar, se retiró á Tordesillas, donde vivió cerca de cuarenta años, y falleció en 13 de abril de 1555, á los 73 años de su edad.

JUANA, reina de Leon y de Castilla, segunda esposa de don Fernando III, el

Santo. Era hija de Simon, conde de Dammaria, y de Maria, condesa de Ponthieu, y biznieta del rey de Francia Luis VII. Se había tratado de casarla con el rey de Inglaterra Enrique III, y aun estaban concluidas las negociaciones; mas no pudo efectuarse la boda por haberse descubierto que ligaban á los contrayentes vínculos de parentesco. En 1233 murió doña Beatriz de Suécia, primera esposa de san Fernando, y pasado algun tiempo, la madre de este príncipe, doña Berenguela, le exhortó á casarse segunda vez, y recayó la elección en la princesa Juana, verificándose su matrimonio en Burgos, el año 1237. Morales y el arzobispo de Toledo don Rodrigo hacen grandes elogios de la hermosura, la amabilidad, modestia, virtudes y talentos de esta reina, á quien amaron estraordinariamente doña Berenguela, don Fernando y todos los Castellanos. Tuvo tres hijos, don Fernando y don Luis, que fallecieron antes que ella; y doña Leonor, que casó con Eduardo, príncipe de Gales, y heredó después sus estados. Acompañó al santo rey, su esposo, en todas sus conquistas, y fué la primera reina católica que ocupó el trono de Sevilla desde la invasión de los moriscos, pues se halló en aquella ciudad el 23 de noviembre de 1248. Tres años después, en 31 de mayo de 1252, murió san Fernando y ascendió al solio de Castilla su hijo don Alfonso, habido en la primera mujer; sin embargo, este monarca la respetó y honró muchísimo, dándole en 1253 un heredamiento que formaba un estado considerable en aquella época. Por el año de 1255 doña Juana pasó á su condado de Ponthieu, en Francia, acompañada de su hijo mayor don Fernando y de varios señores y damas castellanas. Después casó en segundas nupcias con Juan de Nesle, señor de Falni, de quien tuvo un hijo llamado Juan de Ponthieu, según unos, ó Juan de Nesle, según otros.—La hermosa doña Juana falleció en 46 de marzo de 1278.

JUANA MANUEL, reina de Castilla y de Leon, hija del infante don Juan Manuel y de doña Blanca de La-Cerda y Lara, y biznieta del santo rey don Fernando, nació en 1333 y casó con don Enrique, conde de Trastámara, hijo de doña Leonor de Guzman, que después reinó con el nombre de Enrique II. Esta princesa huyó á Asturias con su esposo, cuando las persecuciones del rey don Pedro el Cruel; acompañó á la reina doña Maria en 1354 en la gran junta celebrada en la ciudad de Toro; y finalmente sufrió una rigurosa prisión por orden del mismo rey, de la cual le libró don Pedro Carrillo, conduciéndola á Aragón donde la recibió el conde de su esposo. Empezó la guerra entre los dos hermanos y doña Juana á intitolarse reina en 1366, en Burgos. Después tuvo que retirarse á Francia con sus hijos, de donde volvió poco antes que el rey don Pedro muriere á manos de don Enrique en el campo de Montiel (23 de marzo de 1369). Reconocidos el conde de Trastámara y su esposa por soberanos de Castilla y de Leon, doña Juana casó convenientemente á sus hijos en 1375 y prosiguió disfrutando pacíficamente de la corona hasta fines de mayo de 1379 en que don Enrique falleció; y pasó el cetro á manos de su hijo don Juan. No sobrevivió mucho al rey, pues murió en Salamanca el 27 de mayo de 1381, siendo trasladado su cuerpo á la capilla de los

Reyes nnejos de Toledo en que se ve su sepulcro. Esta reina fué muy alabada por su devoción y sobre todo por su gran caridad; que le valió el sobrenombre de *Madre de los pobres*. Según el epitafio de su sepulcro, en vida y muerte no dejó el hábito de santa Clara; pero el maestro Florez prueba con buenas razones que solo debió usar aquel hábito después de la muerte de don Enrique.

JUANA DE CASTRO, esposa ilegítima del rey de Castilla don Pedro el Cruel, era hija de don Pedro de Castro, caballero muy distinguido en Galicia, y quedó viuda siendo muy joven de don Diego de Haro, señor de Vizcaya. El rey don Pedro se enamoró de su estraordinaria belleza, y la pretendió con el título de esposa; es de advertir que vivian la reina doña Blanca de Borbon y doña Maria de Padilla, con quienes estaba asimismo casado, según su propia declaración. Como esto era notorio, doña Juana rechazó las proposiciones del monarca, por mas que le halagase la idea de ser reina; sin embargo, don Pedro halló medio de engañar á esta señora.—En efecto, el obispo de Salamanca los casó en Cuellar el año de 1354. El rey don Pedro se burló completamente de doña Juana de Castro, así como lo había hecho antes con doña Teresa de Ayala; un solo día vivió con ella y luego la abandonó, sin que volviese á verla mas. No tardó mucho en quitar á don Enrique Enriquez, tio político de la presunta novia doña Juana, el alcázar de Jaen y el castillo de Castrojeriz, que le había dado en rehén de su buena fe al contraer el pretendido vínculo; pero dió á doña Juana la villa de Dueñas, donde vivió largo tiempo intitulándose reina. Esta señora quedó embarazada de un hijo, que después se llamó don Juan, y á quien el rey, no sólo reconoció en su testamento, sino que le llamó á la herencia de los reinos, para en el caso de fallecer sin sucesión las tres infantas, hijas de doña Maria Padilla. Este don Juan fué el tronco del apellido de Castilla. Hacia el fin de sus dias, doña Juana se retiró á su pais natal, donde falleció en 21 de agosto de 1374, siendo sepultada en la santa iglesia de Santiago.

JUANA DE PORTUGAL, reina de Castilla y de Leon, era hija de Eduardo de Portugal y de Leonor de Aragón, y nació á fines de marzo de 1439. El rey de Castilla don Enrique IV se divorció de su primera esposa doña Blanca de Navarra en 1453, y ansioso de lograr sucesion, contrató nuevo matrimonio con doña Juana, famosa ya por su hermosura. A principios de 1455, se celebraron los desposorios en medio de magníficas fiestas y regocijos. Los grandes del reino se esmeraron tanto en este punto, que hasta los prelados eclesiásticos quisieron festejar á los reales esposos, y fué muy célebre por cierto el agasajo del arzobispo de Sevilla, que después de dar en Madrid á la reina y sus damas una cena espléndida, hizo servir como último plato dos bandejas de anillos de oro y piedras preciosas, para que cada cual de ellas eligiese los que mas fuesen de su agrado. A poco tiempo de celebrarse las bodas, se apasionó el rey de una de las señoras de la corte, llamada doña Guiomar, muy bella, pero tan altiva, que llegó hasta mostrarse descontenta contra su soberana, por cuyo motivo fué desterrada. En el año 1462, dió á luz la reina á la princesa doña Juana,

que después se conocía por *Juana la Beltraneja*, en razon á la impotencia que aclinaban al rey, y la intimidad que se notaba entre doña Juana y don Beltran de la Cueva. El nacimiento de esta infanta, que fué jurada heredera del trono, produjo guerras civiles que sostuvo con empeño don Alfonso, hermano de don Enrique. En medio de aquellas turbulencias, doña Juana de Portugal fué presa y encerrada por el arzobispo de Sevilla en el castillo de Afajos, de donde pudo fugarse después de la muerte del infante don Alfonso. Al celebrarse los desposorios de la princesa doña Juana con el duque de Guicena, hubo de pasar la reina, así como su esposo, por la humillacion de jurar en manos del cardenal Albi, que no era hija de don Beltran de la Cueva; esto sin embargo, fué censurada por muchos escritores como deshonesta, si bien en épocas de guerra civil, semejantes acusaciones no deben merecer un gran crédito. Don Enrique IV murió en 1474, y doña Juana solo le sobrevivió algunos meses, retirándose á vivir durante su viudez á una habitación contigua á la que entonces era iglesia de San Francisco en Madrid, donde falleció en 43 de junio de 1475. Su cuerpo fué depositado en un magnífico sepulcro en la misma iglesia.

JUANA I, reina de Nápoles, sucedió en 1343 á Roberto II, su abuelo; se casó con Andrés de Hungría, su primo; dos años después pereció este príncipe asesinado, y Juana dió entonces su mano á Luis de Taranto, su amante, autor del asesinato. Atacada en 1347 por Luis, rey de Hungría, hermano y vengador de Andrés, huyó á la Provenza que parece le pertenecía; no pudo volver á sus estados de Italia, sino cuando el papa la declaró inocente del asesinato de su primer esposo. Después de la muerte de Luis de Taranto (1362), se casó con Jaime III, rey de Mallorca. Como nunca llegó á tener hijos, nombró heredero á Carlos de Duras su primo; mas este, al ver frustrada su sucesion por un nuevo enlace que aquella contrajo, se unió á sus enemigos para hacerle la guerra, y habiendo conseguido apoderarse de su persona, mandó matarla (1383), cuando contaba 67 años de edad. La administración de Juana en sus estados fué la mas deplorable que se conoció; sin embargo, tuvo una corte brillante y voluptuosa, y llamó á su lado á los principales literatos, entre los cuales se cuenta á Bocacio. Esta princesa estaba dotada de una singular hermosura; pero fué muy dada á los placeres sensuales.

JUANA II, reina de Nápoles, hija de Carlos de Duras, sucedió á Ladislao, su hermano, en 1414; entregóse á todo género de placeres, y colmó de honores á Alopo y otros muchos de sus favoritos. Habiéndose casado luego con Jacobo, conde de la Marca, este mandó decapitar á Alopo, y á todos los cómplices de los desórdenes de la reina, y encerró en una prisión á la misma princesa; pero sus súbditos libertaron en el año de 1416; habiendo sido prisionero su marido á su vez, se huyó á Francia (1419). Entonces Juana tuvo un nuevo favorito, Caraccioli, al cual ella misma condenó á muerte dos años después. Con el objeto de tener un protector, nombró por heredero de sus estados á Alfonso V de Aragón; mas este no tuvo la suficiente paciencia para esperar la heren-

cia de Juana, y tomó las armas contra ella. La reina entonces puso en su lugar á Luis de Anjou, que murió en 1434, después de Renato, su hermano. Juana falleció al año siguiente de este acontecimiento, y habiendo quedado indecisa la sucesion, pasó últimamente á Alfonso de Aragón.

JUANA DE ARC ó ARCO, apellidada *la Doncella de Orleans*, célebre heroína, nació en 1410 en Domremy, cerca de Voucouleurs en Lorena, de un aldeano llamado Jacobo de Arc; fué pastora hasta la edad de 18 años. En esta época de su vida, conmovida Juana de las desgracias de la Francia á la cual desolaban las facciones interiores, y los ejércitos ingleses acababan de conquistar, preocupada tambien con ciertas visiones sobrenaturales que le impulsaron la mision de salvar á su patria, se separó del lado de su padre y hermanos, y arrostrando infinidad de peligros se presentó á Carlos VII en Turenna y participó al monarca su intento; el rey en un principio le confió el mando de un reducido número de soldados, y habiendo marchado con ellos á donde estaba el mayor peligro, rechazó á un numeroso ejército inglés que por espacio de ocho dias estuvo sitiando la ciudad de Orleans (8 de mayo de 1429). Habiendo obtenido de este modo la confianza del ejército y escitado su entusiasmo, condujo á Carlos á Reims atravesando muchos paises ocupados por los enemigos, tomó varias plazas durante su tránsito, venció á Talbot en la batalla de Patay, y por último contribuyó á que su rey fuera reconocido por todas partes. Entonces se quiso retirar, diciendo que su mision se había cumplido; mas á pesar de su resistencia fué detenida en vista de los ruegos del rey; pero el 24 de mayo los Ingleses la hicieron prisionera, y encarnizada contra ella la entregaron como hechicera á un tribunal inico que presidía Cauchon, obispo de Beauvais, favorito del rey de Inglaterra Enrique V, y fué sentenciada á ser quemada viva en Ruan (30 de mayo de 1431). Juana no fué menos célebre por sus virtudes y por su piedad, que lo había sido por su valor. Después de su muerte fué ennoblecida su familia, y la aldea donde nació exenta de toda gabela y tributo. Orleans, á quien Juana había libertado milagrosamente, instituyó en honor suyo una solemne procesion. Juana de Arc ha prestado asunto á muchos escritores; pero el mas completo de todos es la *Historia de Juana de Arc, etc.*, por M. Lebrun, París, 1817, 4 vol. en 8.º Juana tambien ha suministrado á Schiller y á Soumet asunto para buenas tragedias. Casimiro Delavigne ha hecho de ella un elogio muy interesante; los ingleses Southey y Ozaneaux han compuesto dos buenos poemas de esta heroína. Voltaire empleó su talento festivo haciendo sobre el mismo asunto un poema burlesco é inmoral, ultrajando así la memoria de esta mujer heroína.

JUANA HACHETTE. Véase HACHETTE. **JUANA (LA-PAPISA)**. Algunos cronistas han pretendido que después del papa Leon IV (855), y antes del advenimiento de Benito III, la silla pontificia había sido ocupada por espacio de dos años por una mujer que se llamaba Juana, natural de Maguncia, que habiendo adquirido grandes conocimientos, recibió las órdenes sagradas bajo el nombre de Juan de Inglaterra; tuvo gran destreza en ocultar su

sexo, consiguiendo las dignidades eclesiásticas, y fué elevada al solio pontificio con el nombre de Juan VIII; pero que habiendo llegado á estar en cinta parió en medio de una procesion y reveló la impostura. Algunos historiadores han demostrado victoriosamente que esta es una fábula absurda y que no hubo ningun intervalo entre Leon IV y Benito III, su sucesor. Para explicar el origen de esta invencion se ha dicho que el papa Juan VIII (872-882), habiendo tenido la debilidad de consentir en reconocer al patriarca Photius, fué acusado de dejarse maujejar como una mujer y se la apellidó la *Papisa Juana*.

JUANA LA BELTRANEJA, infanta de Castilla, hija de doña Juana de Portugal y del rey Enrique IV, nació en Madrid en 1462. Le dieron el sobrenombre de Beltraneja los partidarios del infante don Alfonso, hermano menor de Enrique, cuando gozoso este de tener quien le sucediera en el trono, convocó Cortes é hizo jurarla y reconociera como heredera de Castilla. Al empeño que tenían los parciales de don Alfonso en demostrar la ilegitimidad de la infanta, se unia la persuasion en que muchos estaban de que en efecto era hija del favorito de la reina, don Beltran de la Cueva, cuya intimitad con doña Juana de Portugal habia hecho él mismo pública en un palenque, presentándose con la librea y las cifras de la reina. Daba tambien fuerza y consistencia á estos rumores la circunstancia de que el rey no habia logrado tener hijos en su primera esposa doña Blanca de Navarra, ni en doña Juana en los seis primeros años de matrimonio, razon por la cual le llamaron Enrique el Impotente. Las disensiones de la corte estallaron mas abiertamente cuando don Beltran de la Cueva casó en Guadalajara con la hija menor del marqués de Santillana, y los reyes honraron con su asistencia las magnificas fiestas de aquellas bodas, y nombraron á don Beltran, maestro de Santiago. En 5 de julio de 1468 murió el infante don Alfonso; pero su muerte no terminó los disturbios, antes bien exigieron sus partidarios y alcanzaron del rey, que doña Isabel fuese jurada princesa de Asturias. La reina protestó de aquel nuevo reconocimiento, apelando al papa contra el nuncio que habia levantado la obligacion del primer juramento para que los señores pudieran hacer el segundo en favor de doña Isabel. Entretanto llegó el 18 de octubre de 1469, y vinieron á Castilla embajadores del rey de Francia para pedir á la Beltraneja por esposa de Carlos, duque de Berry, Normandía y Guéna. Celebróse el desposorio con numerosa concurrencia de grandes y señores de uno y otro reino en el valle de Lozoya, y en el acto de la ceremonia el cardenal de Alby, que habia venido por el rey de Francia, quiso desvanecer los rumores que circulaban sobre la legitimidad de la princesa, y dijo á la reina: «¿Jurais y afirmáis que esta señora doña Juana, que habeis parido, es verdadera hija de nuestro esposo?» La reina respondió que sí. Dirigióse en seguida el cardenal á don Enrique y le preguntó: «¿Creeis y afirmáis que esta señora doña Juana, que se halla aquí presente, es vuestra hija?» Y el rey contestó: «Así lo creo, y con tal certidumbre de hija mia la tengo y he tenido desde que nació.» Entonces todos los prelados y caballeros besaron la mano á la princesa, y la juraron segunda vez como

heredera de la corona. Hechas las paces en Portugal (1479), se capituló que don Alfonso, cuyo matrimonio habia disuelto el papa por haberle contraído sin la dispensa pontificia, jurase no casarse nuevamente con su sobrina; que esta saliese de Portugal; que si quedaba allí tomase el velo en uno de cinco conventos que le señalaron, ó bien que se comprometiese á dar la mano á don Juan, hijo mayor de doña Isabel, que habia nacido el año anterior, quedando depositada en casa de doña Beatriz, duquesa de Visco, hasta tanto que llegase el príncipe á la edad núbil. Doña Juana no quiso esperar tantos años y prefirió encerrarse en el claustro, tomando el velo en el convento de Santa Clara de Coimbra, donde profesó en 1480. No se sabe cuándo murió esta princesa; pero parece que aun vivía el año 1522.

JUANA DE AZZA (LA BEATA), fué madre de santo Domingo de Guzman. Leon XII la beatificó en 1828; su cuerpo se venera en el convento de Penafiel el día 2 de agosto. **JUAREZ DE TOLEDO (DOÑA JUANA)**, célebre española, que se distinguió por su valor á fines del siglo XV, y de la cual hace mención Maríneo Siculo, en sus *Varones ilustres de España*. Era esposa de aquel famoso Juan de Rivera, á quien los reyes Católicos enviaron á Francia á pedir al rey la restitucion del Rosellon, y que se negó á recibir los presentes con que el mismo soberano queria obsequiarle. Este Juan de Rivera dió después, como general, tantas pruebas de prudencia é intrepidez, defendiendo los pueblos de Cantabria, que fué llamado tambien Gran Capitán. No se quedó atrás su esposa doña Juana en cuanto á valor y altivez; porque, en ausencia de don Juan, defendió en Montemayor el paso por aquella parte contra el rey de Portugal, que quiso penetrar en aquellas tierras á la cabeza de un poderoso ejército; y despreció asimismo los ricos presentes y ventajosas ofertas que el monarca portugués le hacia con objeto de atraerla á su partido.

JUBA, rey de Numidia, hijo de Hiempisal, sucedió á este príncipe hacia el año 50 antes de Jesucristo, abrazó el partido de Pompeyo: acogió, después de la batalla de Farsalia, los restos del ejército vencido, socorrió á Caton que se habia encerrado en Útica, se unió con Quinto Metelo Escipion para dar á César la batalla de Thapso, fué vencido y asesinado por uno de los esclavos el año 46, quedando reducido su reino á provincia romana. — Su hijo Juba II fué hecho prisionero, después de la batalla de Thapso, y conducido á Roma donde César le hizo educar con esmero y casó con Cleopatra Selené, hija de Antonio y de la célebre Cleopatra, dándole además Augusto por via de indemnizacion de los estados de las dos Mauritias y de una parte de las dos Mauritias y de una parte de la Getulia. Juba murió después de un largo reinado el año 23 de Jesucristo. Este príncipe se habia dado al estudio de la historia y de la naturaleza, y escribió en griego varias obras ya perdidas.

JUDA, cuarto hijo de Jacob, dió su nombre á la principal de las doce tribus, y fué padre de la raza real de los Judios de donde salieron David y el Mesias.

JUDA HAKKADOSCH, es decir el Santo, rabino, fundador de la escuela de Tiberiada, nació, segun el Talmud, en Sefora el año 120 de Jesucristo, murió el

año 194. Se le considera autor de la Mishna, primera parte del Talmud, en cuya redaccion empleó 30 años de su vida.

JUDA (LEON DE), famoso heresiarca, nació en Alsacia en 1482, murió en 1542; fué amigo íntimo de Zwingle. Publicó una version del antiguo Testamento hecha del hebreo, y otra del nuevo hecha del griego.

REINO DE JUDÁ

Roboam.	963
Abia.	943
Asa.	944
Josafat.	904
Joram (con Josafat, desde 863); solo.	880
Ochosias.	877
Athalia.	876
Joas.	870
Amasias.	831
Oσίας.	803
Joathan.	752
Achaz.	737
Ezequias.	723
Manasés.	694
Amon.	640
Josías.	639
Joachaz.	608
Edeakin ó Joaquín.	608
Joaquín ó Jechonías.	597
Sedecias.	697-587

JUDAS ISCARIOTE, uno de los doce apóstoles, natural del pueblo de Iscariot, en la tribu de Efraim, vendió á Jesucristo designándolo á sus enemigos por medio de un beso que le dió en presencia del pueblo, y lo entregó al príncipe de los sacerdotes por 30 monedas de plata. Atormentado por sus remordimientos, devolvió el dinero y se ahorcó de desesperacion.

JUDAS LEVITA, sabio judío, nació en España en 1090, murió en 1140: poseia casi todas las ciencias conocidas de su época. Dicese que habiendo ido en peregrinacion á Jerusalem, fué aplastado por el caballo de un musulman.

JUDAS MACABEO. Véase MACABEO.

JUDAS (SAN), uno de los doce apóstoles, llamado tambien Tadeo, hermano de Santiago el Menor, y primo hermano de Jesús. Después de la muerte del Salvador fué á predicar, segun se cree, el Evangelio en Siria y hasta en la Mesopotamia y murió por la fe en Berito, segun unos, en Persia ó Armenia, segun otros, hacia el año 80.

JUDES (MATEO), en alemán BICHTER, teólogo, nació en Misnia el año 1528, murió en 1564.

JUDICAEI, rey de la Bretaña Armórica, cedió sus derechos á su hermano Salmón en 612, y se retiró al monasterio de San Meen; pero abandonó el claustro para subir al trono en 632. Seis años después volvió á su monasterio, donde murió en 658.

JUDIT, heroína judía, viuda de Manasés, rico ciudadano judío, vivia en Betulia, cuando Holofernes, general de Nabucodonosor, rey de Asiria, sitió á aquella ciudad. Judit para libertar á su pais, salió al encuentro del general enemigo, logró inspirarle una viva pasion, y habiendo entrado en su tienda con él, le cortó la cabeza durante su sueño. Esta aventura sucedió hacia 659 antes de Jesucristo, y habla de ella un libro de la Biblia que lleva el nombre de Judit, y cuya autenticidad se ha puesto en duda.

JUDIT, segunda mujer de Luis el Pio é hija de Welf, conde de Revensberg ó Atdorf (en Baviera), contrajo matrimonio con Luis en 819 y fué madre de Carlos el Calvo. Logró de su esposo que hiciera una nueva division de sus estados entre sus hijos, á fin de dotar al joven Carlos: pero los demás hijos de Luis el Pio, al verse despojados de parte de su herencia se sublevaron contra Judit, y esta tuvo que refugiarse en un monasterio cerca de Noyon. Cuando Luis volvió á subir al trono, salió del monasterio; pero su presencia al lado de Luis promovió nuevos disturbios. Murió por los años 843. Los historiadores culpan á esta mujer de haber labrado la desgracia de su esposo con su carácter frívolo y novelero, y con su ambicion desmedida. **JULIA (SANTA)**, virgen y mártir española, fué compañera de santa Eulalia, y ambas padecieron el martirio por la fe de Jesucristo en la ciudad de Mérida, en tiempo del emperador Maximiano. A pesar de que santa Julia no llegaba á la pubertad, el bárbaro gobernador Daciano mandó que la atormentasen cruelesamente; fué descoyuntada en el potro, le arrancaron las uñas, quemaron sus costados con hachas encendidas, y en fin, le dieron muerte echándole fuego por la boca. Su fiesta se celebra el día 10 de diciembre.

JULIA (SANTA), virgen y mártir, nació en Cartago, fué conducida cautiva á Siria, y desde allí á Córcega, donde murió por la fe en 439.

JULIA, hija de Julio César y de Cornelia, era considerada en Roma como la mas hermosa y virtuosa mujer. Después de haberla casado su padre con Cornelio Cepion, la indujo á que se divorciara para unirse á Pompeyo, que César queria atraerse por este medio. Julia fué la que con la dulzura de su carácter logró evitar por mucho tiempo que estallase la discordia entre estos dos hombres célebres, pero muerta en 53 antes de Jesucristo, nació bien pronto aquellas funestas disensiones, que solamente acabaron con la ruina de la república.

JULIA, hija de Augusto y de Estribonia, su tercera esposa. Casó Julia con Marcelo, y por muerte de este con Agripa, el que murió tambien á poco tiempo, casándola entonces Augusto con Tiberio, el cual dejó la corte no queriendo ser testigo ni delator de la disolucion de su esposa, que cada dia escandalizaba mas con sus desórdenes. Su padre, avergonzado de tales excesos, la desterró á la isla Pandataria, no quiso ponerla en su testamento, y por esto siendo Tiberio emperador le quitó su pension, y la dejó morir de hambre, el año 14 antes de Jesucristo.

JULIA DOMNA, hija de un sacerdote del Sol, nació en Esmo; casó con el emperador Septimio Severo, y llevada del carino que su esposo le profesaba, se abandonó á todo género de excesos. Muerto Severo buyeron de ella los placeres: sus hijos sedientos de sangre procuraban matarlo uno á otro, hasta que Caracalla mató á su hermano Geta en los brazos de su madre comun. Segun Esparciano, se prostuyó á su hijo Caracalla, y muerto este no quiso sobrevivirle, para lo cual dejó tomar incremento á un cáncer que tenia en el pecho, y murió en 218, á los 47 años de edad.

JULIA MAMMEA, MESA, SOEMIS. Véase MAMMEA. etc.

JULIA DE ANGENNES. Véase MONTAUSIER.

JULIAN (SIMON), llamado *Julian de Parma*, pintor, nació en Tolon, murió en 1800; estudió mucho tiempo en Roma, y puso particular cuidado en huir del mal gusto que reinaba en aquella época en Francia. Fué protegido por el duque de Parma, cuyo nombre añadió al suyo por agradecimiento.

JULIAN (SAN), apóstol y primer obispo del Mans, dicen que era el primogénito de una familia noble de Roma. Murió hacia el año de 286. La Iglesia le venera el 27 de enero. — Otro san Julian mártir, contemporáneo del precedente, pereció en Brivas (Brioude), de resultas de la persecucion de Diocleciano. Se le festeja el día 28 de agosto.

JULIAN (EL CONDE), gobernador de Andalucía en tiempo de los Godos, se defendió gloriosamente contra los Moros desde 708 hasta 810; pero después les proporcionó él mismo la entrada en España, y peleó con ellos en la batalla de Jerez, conocida con el nombre de Guadalete. Segun la opinion vulgar, cometió esta traicion por vengarse del rey Rodrigo que habia violado á su hija. Hasta ahora se ignora cómo, cuándo y dónde murió, y la misma oscuridad existe en la historia con respecto al monarca godo, aun cuando la opinion mas admitida es que pereció en el mismo campo de batalla.

JULIAN DE PEREIRO (SAN). Véase ALCÁNTARA.

JULIAN (PEDRO), estatuario francés, nació en 1731 en San Paulino, cerca de Puy, y falleció en 1804; fué discípulo de Coustou, y miembro de la Academia de pintura.

JULIAN (SAN), arzobispo y mártir, nació en Toledo y ocupó la silla episcopal de aquella ciudad. Se ignora la clase de martirio que padeció. Su memoria fué ya célebre en tiempo de los Romanos y Godos, pues el rey Wamba dedicó á su nombre una de las puertas de la ciudad de Toledo, llamada actualmente de San Julian. Su festividad se celebrera el día 7 de enero.

JULIAN (SAN), español, nació en Orduña y fué educado en la religion cristiana. Tenia diez y ocho años cuando fué preso por Marciano, y como no quisiera ofrecer incienso á los dioses, le metieron en un saco lleno de serpientes y arrojado al mar. De esta manera terminó sus dias san Julian el 28 de junio del año 270.

JULIAN (SAN), mártir, nació en Anazarbo (Sicilia), y ha sido uno de los sacerdotes mas virtuosos. Sufrió ser azotado, despedazado con uñas de acero, y quemado después sus heridas. Finalmente, le hicieron entrar en un saco lleno de animales ponzoñosos, y cerrándolo fué arrojado al mar, con lo cual se consumió su sacrificio. Las olas llevaron su cuerpo á Alejandria, desde donde fué trasladado á Antioquia. Se le celebra el día 16 de marzo.

JULIAN DE CAPADOCIA (SAN), nació en Capadocia y desde niño se inclinó á toda clase de virtudes. Hallábase en Cesárea de Palestina instruyéndose en las verdades de la religion cristiana, con objeto de recibir el sagrado bautismo, cuando hizo pública confesion de su creencia, y por cuya causa el gobernador de aquella ciudad le condenó á ser quemado vivo, logrando de esta manera la corona del martirio el día 17 de febrero.

JULIAN (SAN), obispo de Cuenca, nació

en Burgos el año 1128, habiendo dejado en esta ciudad la caridad como herencia, y la misericordia como fruto del terreno. Murió el año 1208. Su cuerpo se venera incorrupto en la catedral de Cuenca. El rey Felipe II, acompañado de los príncipes de Parma y Bohemia, le visitó en el año 1564, Felipe III en 1604, y Felipe IV en 1624. Su fiesta se celebra el día 28 de enero.

JULIANA (SANTA), virgen y mártir, murió por la fe en Nicomedia en 308; se la celebra el 16 de febrero.

JULIANA Y SEMPRONIANA (SANTAS), nacieron en Barcelona, fueron discípulas de san Cincufate, cuyos pasos siguieron en vida y en muerte. Cuando este glorioso santo se hallaba preso y herido, iban á su prision, le consolaban y curaban sus llagas. Hallábanse enterrando el cadáver de este santo cuando los perseguidores del cristianismo las prendieron y atormentaron, quitándoles por último la vida por no querer hacer sacrificios á los ídolos. Muriéron estas santas el día 27 de julio del año 303.

JULIANO (EL CARDENAL), **JULIANO CESARINI**, nació en 1398; presidió el concilio de Basilea, donde fué condenado Juan Huss, é hizo la oposicion al papa Eugenio IV, que quiso disolver el concilio. Fue diputado por el papa cerca del rey de Hungría Ladislao, para que le hiciese romper la paz establecida con Amurat II; fué causa por sus instigaciones de una guerra desastrosa, en la cual el ejército cristiano fué derrotado en Varna (1444).

JULIANO DE LA ROVERE. Véase JULIO II, PAPA.

JULIANO (FLAVIUS CLAUDIUS JULIANUS), emperador romano, hijo de Julio Constancio, y sobrino de Constantino, nació en Constantinopla en 331; fué nombrado en 355 gobernador de las Galias con el título de César, por Constancio II, y fijó su residencia en Lutecia (Paris). Se distinguió en muchas expediciones contra los Germanos, y los derrotó completamente en Argentoratum (Strasburgo), en 357. Cuatro años después, habiéndole mandado Constancio que enviara de Galia al Oriente parte de sus tropas, estas se resistieron á ir, y proclamaron emperador á Juliano (361). Constancio marchó inmediatamente á su encuentro; pero murió en el camino, de modo que Juliano quedó dueño absoluto del imperio. Entonces renunció abiertamente al cristianismo en que lo habian educado, por lo cual le llamaron *el Apóstata*. Luego que llegó á Roma dió leyes sabias y reformó muchos abusos. Marchó en seguida contra los Persas, sometió la Armenia y la Mesopotamia, pasó el Tigris, tomó á Ctesifonte, y avanzó hasta la Asiria; mas habiendo sido devastado este pais por el enemigo, se vió obligado á retirarse; fué herido mortalmente en un combate dado durante esta retirada, y espiró á la noche siguiente, después de haber reinado apenas dos años. Juliano era sencillo en sus costumbres, frugal, casto, generoso y moderado. Se le acusa de haber odiado al cristianismo; pero debe decirse que jamás este odio le arrastró á cometer ningun atentado contra los cristianos. Fue además muy instruido. Desdenado en la corte en su juventud, se consoló con el estudio. Poseia á fondo la elocuencia y la filosofia. Llevaba la capa de los estoicos, y la barba, y se hizo notable por la austeridad de su vida. Incurrió en los errores del neoplatonismo y la theurgia.